

General Ramón Cañas Montalva: Chile, la Antártica y el futuro¹

Karen Manzano Iturra²

Resumen

Durante los siglos XIX y XX las potencias mundiales habían desarrollado una importante labor de exploración hacia la zona más austral del mundo. Mientras tanto, Chile había trabajado su presencia en la región con la instalación del Fuerte Bulnes, la creación de Punta Arenas y su extensión a las áreas polares con diversos decretos de explotación. Cuando se conoce la magnitud de la Antártica, surge el convencimiento del general Ramón Cañas Montalva de que Chile se haga parte de un continente donde los derechos se remontaban a la Conquista, y en el que se encontraban las claves del futuro. En este artículo se analizará, mediante una metodología cualitativa con revisión de fuentes escritas, las principales ideas e implicancias del general Cañas Montalva en el pensamiento antártico chileno, desde sus primeras columnas a la instalación de las bases en el continente blanco (1943-1950).

Abstract

During 19th and 20th centuries, world powers developed an important exploration effort towards the southernmost zone of the world. Meanwhile, Chile had worked its presence in the region with the building of Fort Bulnes, the foundation of Punta Arenas, and its connection to the polar areas by various exploitation decrees. When the magnitude of Antarctica was known, General Ramón Cañas Montalva came to conviction that Chile has to become a part of a continent where rights were grounded into the Spanish Conquest, and in which the keys to the future were set. This article analyzes through a qualitative methodology with review of written sources, the main ideas and implications of General Cañas Montalva's thought about Chilean Antarctic Territory, from his first papers to the installation of bases in the white continent (1943-1950).

1 Este trabajo fue presentado en el Webinar "Ejército y Antártica Chilena: 75 años de presencia ininterrumpida", realizado por el Centro de Estudios e Investigaciones Militares el día 13 de febrero de 2023.

2 Doctora en Estudios Americanos, especialidad Estudios Internacionales. Académica e Investigadora en el Instituto de Historia de la Universidad San Sebastián, Chile.



Palabras clave

Chile
Austral
Antártica
Cañas Montalva
Geopolítica

Keywords

Chile
Southern
Antarctica
Cañas Montalva
Geopolitics



Introducción

Durante los siglos XIX y XX las potencias mundiales de la época habían desarrollado una importante labor de exploración, tratando de llegar a diferentes puntos del orbe, tanto para conseguir nuevas rutas comerciales que les permitiesen acercarse a sus colonias, como también en búsqueda de nuevos territorios para conseguir aumentar su poder en pleno período del imperialismo, lo que les había aproximado a los confines de la tierra, en especial a los puntos más alejados e inexplorados como el polo Ártico y Antártico, siendo este último donde comenzaron a aumentar los viajes a las cercanías del continente blanco, llegando a sitios más accesibles como la península. Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia o Rusia destacan en esa labor continua, que facilitó la creación de los primeros mapas de la zona.

Mientras tanto, Chile había trabajado su presencia en la zona austral desde la independencia, cuando una de las principales preocupaciones de Bernardo O'Higgins era situarse en la posición austral chilena, lo que se puede observar a través de sus cartas y a su permanente visión en torno a defender la posición chilena en Magallanes (Manzano, 2018). Este proceso se consolidó con la instalación del Fuerte Bulnes en 1843³ y posteriormente con la reubicación de la colonia en el sector de Punta Arenas, donde comenzó un proceso de integración al territorio nacional, favoreciendo la llegada de personas y capitales, el despegue de la ciudad a través del desarrollo ganadero y, por sobre todo, comprender que desde esa zona se realizaba una natural extensión a las zonas polares, las que se trabajaron con diversos decretos, incluidos los de

explotación, enfocados en la caza de la ballena y el lobo marino. Durante este período, Punta Arenas fue testigo de la llegada de diversas expediciones, quienes se aventuraban en las gélidas aguas del polo, mientras que el primer acercamiento real de Chile ocurre en el rescate de la tripulación del *Endurance*, donde fue destinado la escampavía *Yelcho* al mando del Piloto Luis Pardo Villalón, quienes se adentran en el continente buscando salvar a los náufragos.

Cuando se conoce la magnitud de la Antártica tras los diferentes descubrimientos, estos mismos países que movilizaron el interés científico de las exploraciones, demostraron interés en el continente desde el aspecto jurídico, es decir, reclamando zonas para integrarlas a sus colonias. Bajo esta situación internacional, con Chile jugando un papel relevante pues estaba situado geográficamente cerca del continente blanco, surge el convencimiento del general Ramón Cañas Montalva en que Chile debe participar de un continente donde los derechos se remontaban a la Conquista y en el que se encontraban las claves del futuro nacional. Desde su labor militar, comenzó a escribir insistiendo en la relevancia que debía tener este territorio para el gobierno de Chile, recalcando la excelente posición que adquiriría si este interés se materializaba en hechos concretos y reales de soberanía. En el presente artículo, mediante una metodología cualitativa, estudiaremos los principales escritos del general Cañas Montalva sobre la Antártica, a través del análisis de discurso textual y descriptivo, en una dimensión temporal establecida (1944-1959) con un enfoque geopolítico, que nos permita comprender la relevancia de sus reflexiones en un período clave del siglo XX.

3 ANRIQUE, Nicolás. *Diario de la goleta Ancud al mando del capitán de fragata don Juan Guillermo (1843), para tomar posesión del Estrecho de Magallanes*. 1901. Santiago, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.



El aprendizaje geopolítico y territorio chileno Antártico

Cuando se habla del general Ramón Cañas Montalva, uno de los puntos a destacar es que tuvo una importante formación geopolítica en Europa. Nacido en Santiago en 1896, ingresó a la Escuela Militar en 1910, donde al egresar (en el arma de infantería) fue destinado al Territorio de Magallanes, división administrativa existente en el país en ese período, hasta que viajó a Europa en 1920. Como agregado en Suecia, logró contactar a los primeros especialistas de la geopolítica, disciplina emanada de la geografía y que estaba adquiriendo sus primeras armas precisamente en ese país, en la Universidad de Upsala, donde Rudolf Kjellen había acuñado el concepto y con quien, en ese entonces, se comunicó y asistió a sus clases. La oportunidad que se le brindó en el plano académico le permitió conocer de primera mano los avances que estaba teniendo la geopolítica, y obtener de parte de los precursores las enseñanzas claves para el quehacer de su futura labor:

“Ramón Cañas Montalva fue enviado a Suecia a estudiar el método de Ling, con el fin de prepararse para su labor como instructor en Chile; había obtenido ese destino por ser el mejor alumno de gimnasia y participar de las Olimpíadas de Amberes. Allí, tomó clases en la Universidad de Upsala con Rudolf Kjellen, el geopolítico sueco. Para él, guardadas las distancias, Suecia era un análogo de Chile, pues estaba comprometida en su situación geoestratégica y condicionada, por su tamaño contenido, frente a otras potencias y vecinos. Su profesor lo recomendó para realizar un “tour” en Europa, el cual incluiría conversaciones

con Mackinder, Dix y Haushofer, en Reino Unido, Francia y Alemania, respectivamente”⁴

Este viaje fue vital en el proceso de aprendizaje geopolítico, pues conoció a los personajes más relevantes de la disciplina de su época. Tras su vuelta a Chile, decidió partir nuevamente a Magallanes a pesar de no terminar su curso de oficial de estado mayor (hizo 2 de los 3 años), no obteniendo el nombramiento por su destinación al sur.

Con los viajes ya realizados, la información obtenida fue crucial en la conformación de su propio pensamiento geopolítico, que se fue graficando en la generación de interesantes análisis con respecto a una zona particular, el área austral-antártica, que estaba adquiriendo mayor valor pero que aún no era comprendido por parte importante de la población y de los tomadores de decisión, ya que Chile era el país más cercano a la Antártica y esto debía ser considerado como un aliciente más que relevante en la preocupación del ejercicio de la soberanía efectiva al respecto.

En esa región comenzará una ardua labor de difusión, escribiendo en diarios diversos artículos sobre la materia, en los que destaca la posición antártica de Chile, la importancia de la presencia del país en esa área del mundo, pero también uniéndolos en una serie de acciones de realce de Magallanes como puerta al continente blanco.

En medio de esta situación, en 1940 surge el Decreto 1747 que establece el Territorio Chileno Antártico, bajo el gobierno del presidente Pedro Aguirre Cerda. No se debe olvidar que, un año

4 GARAY, Cristián. Ramón Cañas Montalva (1896-1977). Consejero geopolítico de las administraciones radicales en Chile, 1938-1952. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol.14, N°2. 2019, p. 86.



antes de este decreto, en el mes de noviembre de 1939, el mandatario había realizado una extensa gira al sur de Chile, recalando en la ciudad de Punta Arenas, siendo recibido por las autoridades civiles y militares, ante los cuales se comprometió a “satisfacer las necesidades de la región” (El Mercurio, 18/11/1939, p. 20), coincidiendo esta preocupación con el establecimiento de esta zona soberana para Chile en noviembre del año siguiente. A raíz de ello, unos años más tarde, el general Cañas Montalva recordaba que:

El viaje de S. E. el Presidente de la República realizado a fines del año 1939, nos procuró la feliz ocasión de concretar estas aspiraciones ante el primer mandatario de la Nación; aspiraciones jalonadas ya, por la creación de unidades militares (V. División Austral) como una concreción positiva de estas inquietudes. Dichas organizaciones que veníamos persiguiendo desde largo tiempo, tenían desde su gestación la señalada misión de contribuir señeramente a la finalidad de “progreso e incorporación integral de estas zonas, al desarrollo del país”.

La clara visión y cabal conocimiento revelado por Pedro Aguirre Cerda, en no pocas oportunidades, con relación al problema zonal, permitió que su viaje, de sacrificio y estudio, consagrara la “nueva política”, dando así nacimiento semioficial a lo que hemos denominado “Zona Austral Antártica”.⁵

Por ello, tras el decreto promulgado por el presidente Aguirre Cerda, los escritos nos entregan una interesante definición de lo que se entendía este

nuevo territorio, sus importantes características y las posibilidades de futuro que ofrece:

El “Territorio Chile-Antártico” es una concreción geográfica de un millón cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de indiscutible importancia industrial y estratégica. Las posibilidades pesqueras ofrecidas en sus mares y ensenadas; como la significación alcanzada por el tráfico marítimo y aéreo, en relación con la política mundial, y, la autonomía de vuelo o de navegación de las máquinas modernas, comprueban lo dicho.⁶

Sin duda, el establecimiento de este territorio antártico era clave en el mantenimiento de la soberanía, debido a los intereses que cada vez aparecían con mayor fuerza, en medio de las vicisitudes de la Segunda Guerra Mundial⁷ que colocaban a Chile en una posición de defensa de sus intereses en el continente blanco, pero sin involucrarse a favor o en contra de alguno de los bandos involucrados, pero esto no era el único tema a dilucidar en el período. Cañas Montalva también comprendió que actos concretos de salvaguarda de la historia local y nacional, eran claves en el mantenimiento de la soberanía, por ello, participó activamente en los planes de la reconstrucción del Fuerte Bulnes, cuyo centenario fue ampliamente festejado en Punta Arenas, y para lo cual decidió contar con invitados especiales que, aunque no pudiesen estar presencialmente, les pudiesen mandar algún recado que se lograra transmitir por radio, por ello escribió a Enrique Molina, rector de la Universidad de Concepción y a Gabriela Mistral, cónsul honorario y poetisa, para solicitarles su

5 CAÑAS Montalva, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial del Ejército*, mayo-junio. 1945. p. 32.

6 CAÑAS Montalva, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial del Ejército*, enero-febrero. 1944, p. 47.

7 FONTANA, Pablo. *La pugna antártica. El conflicto por el sexto continente 1939-1959*. Buenos Aires, Guazuvirá Ediciones. 2014.



colaboración, a través de un mensaje que fuese leído en la ceremonia.

Con respecto a Gabriela Mistral, es una invitada clave, pues había trabajado “en el país de los chilenos olvidados” como directora del Liceo de Niñas de la ciudad, pero además en la labor de chilenuzar el territorio austral por encargo del ministro de Educación, Pedro Aguirre Cerda,⁸ por ello, le escribe comentándole los principales pormenores de las actividades, recordándole los buenos comentarios que aún tenían las personas de Punta Arenas sobre su labor, pero además contándole los planes a seguir:

Entre los números a realizarse corresponden a mi iniciativa, con el apoyo financiero de don José Menéndez: la reconstrucción del Fuerte Bulnes, sitio en el que funcionará lo que quiero llamar “el instituto histórico social de la zona austral-antártica”. este comité, apoyado en el departamento de extensión cultural que tengo en trabajo desde hace varios años como uno de los departamentos de mi Cuartel General en esta ciudad, y en el Museo Histórico que funcionará en dicho Fuerte; tendría a su cargo la permanente inspiración de las jóvenes generaciones, hacia la grandeza de estas zonas, apoyadas en parte, por el estímulo de la tradición en el esfuerzo regional nos muestra y que Ud. bien conoce.⁹

A través de esta carta, podemos observar la relevancia geopolítica que tenía para el general Cañas Montalva la permanente difusión histórica, social y cultural de la zona austral-antártica, comprendiendo que estos temas debían insertarse en la sociedad de la época, para el rescate de todas las acciones

que se habían realizado hasta el momento. Por ello, comunicarse con el mundo de la poesía, y nada menos que con Gabriela Mistral –radicada en esos años en Brasil– quien había conocido de primera mano esas tierras para dar mayor realce a las conmemoraciones. La idea es mostrarla como ejemplo para los jóvenes, algo que está enlazado con la directa recuperación histórica en conjunto con la labor educativa. Sin duda, este ejemplo (del cual no se pudo obtener la carta de respuesta de la poetisa) nos muestra que, a su juicio, la geopolítica debía enlazarse con otras áreas, para crear un aprendizaje significativo de la zona austral-antártica.

Zona austral-antártica

Durante ese período, el general Cañas Montalva se dedicó a escribir una serie de artículos para destacar la relevancia de la zona austral-antártica, definirla conceptualmente y caracterizarla con propiedad, ya que ello permite empezar a destacar la importancia que tenía para Chile su debida protección y proyección a las zonas más australes. La primera duda en torno al tema es ¿qué definimos por zona austral-antártica? Bajo esta interrogante, destacaba que sus características englobaban varias regiones chilenas actuales en su conjunto, por lo menos, desde Chiloé al sur, pues contaban con un clima, accidentes geográficos complejos y una permanente necesidad de que el Estado se preocupara de ellas, ya que la lejanía impedía una conexión fluida con el resto del territorio:

La Zona Austral Antártica es pues una concreción y una esperanza; hay elementos en hombres y en

8 BARRIENTOS, C. Oscar. Gabriela Mistral en el país de los chilenos olvidados. Bajo la lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional de Patrimonio Cultural. 2019.

9 (Carta) 1944, enero 14, Punta Arenas, Chile [a] Lucila Godoy, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil [manuscrito] Ramón Cañas Montalva.



*materiales –fuerzas vivas y latentes– para realizar una obra envidiable a la grandeza nacional. Esta obra pueden asegurarla preferentemente, los "Servicios Públicos"; aparejadas a las buenas iniciativas particulares. Estudiemos armónica e integralmente, con espíritu renovador y activo cada problema, hasta procurar del Estado el honor de la responsabilidad en su realización.*¹⁰

La preocupación del Estado debía ser vital en la consecución de ciertos fines, es decir, la permanencia, la instalación de colonos, y las mejoras de las condiciones, porque encerraban un enorme valor geopolítico, ya que eran de incalculable valor y poseía condiciones climáticas que permitían un impulso económico. Esto nos permite recordar las visiones del siglo XIX sobre la ganadería ovina, donde diarios como El Progreso de Santiago, de 1842, destacaban que las condiciones climáticas de Magallanes no diferían mucho de algunos sectores de Europa, por lo que se hacía necesaria la fundación de un establecimiento en dichas regiones (El Progreso, 19/11/1842, p. 1). Bajo estas circunstancias, sus escritos nos dicen que:

*Chiloé, Aysén, Magallanes y, la propia Antártica, son realidades en gestación, cuyo oleaje golpea in crescendo, al reclamar atención. «Tierras y Mares que, no obstante, su latitud meridional, al arrancar entre las medianías de los paralelos 41 y 42, y ofrecer similitudes con esa Patagonia de las contradicciones, supérala en inmensidad de factores propios, que la acreditan como zona de incalculable contenido.»*¹¹

Pero esta labor debía unirse a una importante tarea del Estado, lograr una organización territorial capaz de enfrentar las nuevas disyuntivas del período, por medio de lograr conectar la zona austral con la zona antártica a través de la generación de delegaciones y subdelegaciones que lograsen materializar los escritos ya realizados, pues se mantenían las provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes de manera separada, pero a esta última se le agregaba el territorio en la Antártica.¹² Entonces destaca que:

Por las relaciones desprendidas de la vecindad y similitud geográfica entre la Región del Beagle con los mares, archipiélagos y "Casquete Antártico Chileno" resulta lógico entregar a la jurisdicción de la Sub. Delegación del Beagle la responsabilidad de la zona marítima y terrestre perteneciente a Chile, comprendida dentro de los límites del casquete constituido por los meridianos 53' longitud oeste de Greenwich y 90' longitud oeste de Greenwich de acuerdo al Decreto Supremo N° 1747 del 06 de noviembre de 1940.

Estimamos que, dada la imperiosa necesidad de dar, aun a las elementales disposiciones de la zona, toda la fuerza oficial posible, abriendo desde luego la documentación, estadística y archivo que sea menester, aconsejase con carácter de urgencia la creación de una "Inspectoría de la Región Antártica Chilena" dependiente de la subdelegación del Beagle dotándola de los elementos más indispensables (tipo de barco especial o avión apropiado a la zona) para ejercer sobre estas latitudes, una efectiva y constante soberanía.¹³

10 CAÑAS Montalva, *op. cit.*, enero-febrero. 1944, p. 59.

11 CAÑAS, Montalva, *op. cit.*, marzo-abril. 1945, p. 55.

12 *Ibidem.*

13 CAÑAS, Montalva, Ramón. Zona austral-antártica, *Memorial del Ejército de Chile*, septiembre-octubre. 1945, p. 57.



Uno de los puntos más rescatables de estas afirmaciones radica en que no solo hace falta actualizar las divisiones en que se encontraba segmentado el Estado de Chile en la época, sino que hay que entregar apoyo logístico para mantener la presencia chilena en la zona. Por ello, insiste en utilizar los medios tecnológicos de su época, sino que estos sean "elementos indispensables" para la supervivencia de quienes se instalen en esas regiones polares. Pero, esto ocurre en el plano operativo y ¿qué ocurre en el aspecto administrativo? ¿cómo se puede organizar esta región nuevamente? En este plano, la visión del general Cañas Montalva se adelantó varias décadas al futuro, ya que planeaba organizar asambleas por regiones:

La sola Agrupación de provincias en una Asamblea para cada Región, como es el caso de la que proponemos para la zona austral antártica pospondría de hecho las gestiones partidistas locales en favor del conjunto. Así se obtendría para este organismo, la verdadera autoridad que necesita, como base a la señalada responsabilidad fiscalizadora a que estaría abocada frente a los organismos públicos provinciales, como municipales y semi-fiscales. Hay problemas como el de "tierras", "comunicaciones" "aduanero", el de la "industrialización", etc., que no podrán ser resueltos convenientemente; mientras un organismo idóneo e independiente, no tome a su cargo en el terreno mismo, la responsabilidad de su estudio y de su fiscalización más tarde. La "Asamblea Regional", debe ser en síntesis el más alto e inmediato Tribunal Regional y Provincial, orientador de las inquietudes del sector; en él deben terminar, o encontrar adecuada solución, los asuntos que, al buscar la atención de los Poderes

*Centrales, no correspondan al interés colectivo o nacional.*¹⁴

Este modelo de descentralización se asemeja a lo que actualmente tenemos como Consejos Regionales, en donde cada una de las regiones posee consejeros electos que participan directamente con sus votaciones en la adjudicación de proyectos y el uso de los recursos que se destinan a diferentes aspectos de la vida local. Este aspecto, poco rescatado de los escritos, constituye un importante dato a destacar, ya que, realizando dichas asambleas, se canalizaban de mejor modo las inquietudes ante el gobierno central. Debemos considerar que, en este período, los problemas de comunicaciones agravaban la situación de las provincias que se encontraban al extremo del país, porque sus problemas tardaban mucho en resolverse, por ello, era necesario desarrollar un nivel de descentralización para que la vida de sus habitantes fuese más llevadera y se impulsaran mejoras en menor tiempo. A su vez, en este período, comienza a adquirir más relevancia sus escritos, pero también su influencia dentro de los gobiernos radicales a los que fue poco a poco asesorando¹⁵ por ello se dice que:

Years later he became a relevant political advisor to Radical administrations. Cañas Montalva contributed to the reconstruction of Fuente Bulnes -inaugurated by President Pedro Aguirre Cerda- and in 1940 obtained from this President the official delimitation of Chilean Antarctic Territory. In 1946 Cañas Montalva was a member of the Chilean Antarctic Committee, in the purview of the Ministry of Foreign Affairs; he created the influential

14 CAÑAS, Montalva, Ramón, Zona austral-antártica. *Memorial de Ejército de Chile*, enero febrero. 1946, p. 62.

15 GARAY, Cristián. Ramón Cañas Montalva (1896-1977). Consejero geopolítico de las administraciones radicales en Chile, 1938-1952. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol.14, N°2. 2019, pp. 83-106.



Terra Australis Revista Geográfica de Chile, and was appointed that same year as Director of the Instituto Geográfico Militar and President of the Chile-Argentina Boundaries Commission.¹⁶

Los sucesivos ascensos le permitieron alcanzar la Comandancia en Jefe del Ejército, cargo que desempeñó por dos años (1947-1949) pero de un valor fundamental en el plan antártico. En 1948, dentro del contexto de un propósito mayor de permanencia, se instaló la Base Antártica Bernardo O'Higgins, a cargo del Ejército, quienes en difíciles condiciones para la época lograron permanecer y rotar las dotaciones de manera periódica. La inauguración de la base coincide con el viaje del presidente Gabriel González Videla con su familia, algo inédito en esos años, quien fueron acompañados por el general Cañas Montalva, más un grupo de invitados, como periodistas, quienes obtuvieron de primera fuente la información sobre la zona. Tras cumplir con su cargo y pasar a retiro, continúa su labor de difusión desde la misma revista que creó años atrás. *Terra Australis*.

Terra Australis: Chile antártico y tricontinental

El retiro del Ejército le permitió continuar los escritos sobre la importancia de la Antártica, pero dentro del contexto de Guerra Fría, ya que, desde el gobierno de Gabriel González Videla, Chile se alineó finalmente con Estados Unidos. Por ello, había que resaltar la relevancia nacional en el escenario de la seguridad hemisférica por medio de su excelente ubicación en el Pacífico Sur, extendiendo su zona de influencia con las costas

del continente antártico. Por ello, en un artículo de Terra Australis, fechado en 1950, nos dice que:

Lo interesante es concebir la trascendencia de su total, aunque lenta incorporación a la vida activa del país. Misiones "geo-estratégicas de orden continental"; aspectos políticos internacionales, de inmediato y con sagrado valor para la Soberanía Nacional; aportes insospechados a la economía del país (industria ballenera, pesquera, etc.), investigaciones mineralógicas; observaciones meteorológicas; incorporación de futuras rutas aéreas intercontinentales, etc., son más que títulos imperativos que obligan a considerar –como un todo– nuestro Chile Continental, con nuestro Chile Antártico. Sólo así, basados en un concepto de unidad, podremos deducir con exactitud la justa trascendencia que le da su posición de "nación chilena antártica"; llamada a mantener el dominio en el Pacífico sur y que providencialmente le esperan posibilidades de progreso y grandeza en un futuro fácil de predecir.¹⁷

Esta nación "chilena antártica" nos permite comprender que la noción de Chile, que nació con Alonso de Ercilla en La Araucana, se debía consolidar de tal forma que esto lograra unir el sector continental y polar, especialmente considerando el rol que debe cumplir en el Pacífico Sur, entendiendo este como el océano del futuro desde el punto de vista geopolítico, por el continuo avance del eje de poder a esas latitudes, especialmente desde el punto de vista de los países que comienzan a despegar en el comercio internacional. Sin duda, este elemento es un claro ejemplo de la influencia de Haushofer en el pensamiento de Cañas Montalva, debido a que este autor ya planteaba que el

16 GARAY, Cristián y LEÓN, Consuelo. The Cold War and Chilean Antarctic Policy, 1946-1952 *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* Vol. 6 Nº 2. 2015, p. 32.

17 CAÑAS, Montalva, Ramón. *Geopolítica Océánica y Austral*, Santiago, Academia de Guerra del Ejército. 2008, p. 164.



equilibrio de poder se movería indudablemente al Pacífico, siendo Japón un país clave en este proceso. Bajo estas condiciones, Chile contaba con una inmejorable posición para destacar en esta zona, como lo menciona en un artículo de su autoría en 1954:

Si miramos el mapa a que aludimos –aceptando que la cartografía es el elemento básico de toda esta elaboración Geopolítica– nos daremos cuenta inmediatamente (está proyectado, el mapa, para mentalidades infantiles, a fin de que se entienda con facilidad) de que Chile, al haber incorporado sus regiones polares (mar, cielo y territorio de nuestro casquete antártico) y ocupar uno de los arcos litorales de mayor trascendencia en el Pacífico, complementó sus 741.767 km² de superficie continental americana con los 1.250.000 km² que representa, aproximadamente, nuestro territorio antártico, cuyo principal epicentro podemos ubicarlo en base O'Higgins, levantada ex profeso en pleno territorio polar, como inequívoco símbolo de nuestra inalienable y tradicional soberanía.¹⁸

Pero el rol de Chile no se remite al plano marítimo, sino que debía aprovecharse las condiciones en torno a los avances tecnológicos que nos entrega la década de los cincuenta. En esos años, el país ya que se encontraba en pleno territorio antártico, con la presencia de otros interesados cercanos en la búsqueda de aumentar su poder, y la tecnología cumplía un importante rol en estas funciones, pues permitía allanar las condiciones extremas de aquellas regiones y se lograba posicionarse mejor aún. En 1954 escribe:

Es creciente y excepcional la importancia de afianzar nuestros límites, reforzados por dere-

chos históricos y jurídicos poco comunes, y que alcanzan hasta el POLO SUR geográfico, centro de convergencia de los cuadrantes antárticos aceptados en geografía polar, y pertenecientes a importantes naciones afines al sistema, lo que viene a crear al país vinculaciones de notoria trascendencia. así, por ejemplo, si bien el simple y futuro desarrollo de las grandes rutas aéreas intercontinentales, llamadas a unir América con los pueblos del pacífico–sur–asiático, deberán necesariamente muchas de ellas sobrevolar la antártica y pasar a lo largo de nuestro territorio, indicado para constituir de por sí el más poderoso aeródromo continental antártico, la sola convergencia en el polo sur nos acerca con países como Nueva Zelandia, Australia y los mismos Estados Unidos, en quienes debemos suponer por lógica, futuro interés en territorios polares, como “little América”, en el mar de Ross, sector del Pacífico en que ha realizado excepcionales exploraciones y experiencias con extraordinarios levantamientos aerofotogramétricos bajo la habilísima dirección del almirante n.a.r. byrd. de tan señalada vinculación aérea, como de los innumerables aspectos políticos, económicos, sociales y estratégicos directamente vinculados a las particularidades de esta nueva cartografía o era aeronáutica, debe responder la Fuerza Aérea chilena, con su base avanzada en bahía Paraíso, asegurando la soberanía aeronáutica de Chile en sus regiones polares.¹⁹

Por ello, las bases chilenas, debían constituir verdaderas avanzadas en el continente blanco, aprovechando la tecnología, pero también, como lo señala en artículos de 1957 y 1959, la cercanía con las costas antárticas y la inmejorable posición geopolítica al respecto. Pero también,

18 *Ibidem*, p. 176.

19 *Ibidem*.



nos ayudan a comprender cómo estas ideas se enlazan con la visión del Chile Tricontinental, en especial porque la inmejorable posición frente al Pacífico permite situar al país en tres continentes con partes integrantes (Chile continental, Isla de Pascua e islas esporádicas, Territorio Antártico) cuya influencia se proyecta más allá, pues es un océano clave para el futuro.

Sin duda, estos temas se encontraban en pleno auge durante este período, en especial porque los Estados se encontraban más interesados en asentarse en la Antártica y ya se vivía una competencia mayor, por lo que la insistencia de los artículos era que precisamente Chile se debía involucrar en los temas del continente blanco, por ello, debía ocupar la tecnología disponible para ello, algo que se observa en el esfuerzo internacional del Año Geofísico, donde las Fuerzas Armadas y las universidades fueron vitales en una serie de experimentos en la Antártica. Esta permanente preocupación le aseguró un puesto a Chile dentro de los 12 firmantes del Tratado Antártico, que, aunque “congeló” las reclamaciones, no significó un abandono de las posiciones, ya que dentro de los países originales se hicieron declaraciones que no terminaron con sus respectivos territorios antárticos.

Conclusiones

En el presente artículo, logramos observar la importancia del pensamiento del general Cañas Montalva en el desarrollo de la geopolítica antártica chilena, por medio de acciones reales que incluyeron la permanente presencia en los medios, la valoración de la historia magallánica y la influencia en los gobiernos de su época para la instalación de la primera base del Ejército en el continente blanco. Dichas acciones se enmarcaron

en un período donde la gente se encontraba alejada de lo que significaba los derechos chilenos en el Polo Sur, por ello, los sucesivos escritos, especialmente los desarrollados en el *Memorial del Ejército* y la revista geográfica de Chile *Terra Australis* nos permiten conocer de primera fuente el amplio conocimiento del autor sobre las cuestiones geopolíticas que rodeaban el Polo Sur, más allá de la lejanía, sino de la comprensión en torno a la defensa efectiva de la soberanía chilena.

Para el general Ramón Cañas Montalva, Chile debía cumplir un rol fundamental en la Antártica. Apoyado en los derechos históricos y jurídicos, como el rescate de la figura de Alonso de Ercilla, el interés planteado por Pedro Aguirre Cerda –tanto en su viaje a la zona austral como en el Decreto 1747 de 1940– o su defensa de la historia magallánica participando en el centenario del Fuerte Bulnes, plantea la relevancia geopolítica del continente blanco, como extensión del territorio chileno, al cual integrar completamente al territorio nacional. Esta conexión, es palpable a través de hechos irrefutables, como la cercanía de las costas chilenas de las antárticas, algo que colocaba a Chile en una excelente posición frente a otros Estados.

Sin embargo, esto debía consolidarse, algo que se logró cuando fue Comandante en Jefe del Ejército (suplente), desde donde impulsó una acción mayor, la instalación de la Base Bernardo O'Higgins, que, junto a la Base Soberanía de la Armada, fuesen testigos reales de la reclamación chilena de su territorio, ya que esto se complementaba con lo realizado en el aspecto legal. Tras dejar la comandancia, su labor de difusión a través de artículos siguió presente, en especial porque la década de los cincuenta es crítica en el mantenimiento de la soberanía nacional frente a los intereses de las potencias que buscaban quedarse



en la Antártica. Por ello, recalca la importancia para Chile de las ventajas geográficas y geopolíticas, pero sobre todo fueron claves en asegurar la posición en las instancias internacionales que llevaron a la firma del Tratado Antártico en 1959.

Por ello, cuando planteó su visión de futuro, podemos observar que entregaba un rol integral a la zona, calificándola de austral-antártica donde se conjugaban aspectos históricos, sociales y geopolíticos (integrando otros actores como en la celebración del Fuerte Bulnes, donde invita a Gabriela Mistral) pero también uniendo sus destinos a la zona del Pacífico (Chile Pacífico Sur – América – Antártico) especialmente para defender la posición de los intereses de las grandes potencias como Estados Unidos y la Unión Soviética que buscaban instalarse en esos sectores en el marco de la Guerra Fría.

Sin duda, Chile tiene un rol antártico, que se ampara desde el descubrimiento y conquista y que, con las nuevas tecnologías, facilita su instalación en la zona, y la labor del general Cañas Montalva fue vital no solo como impulsor de la escuela geopolítica chilena, sino que en la presencia que, hasta el día de hoy, Chile tiene en la zona austral-antártica.

Bibliografía

Fuentes primarias

(Carta) 1944, enero 14, Punta Arenas, Chile [a] Lucila Godoy, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil [manuscrito] Ramón Cañas Montalva.

Fuentes secundarias

ANRIQUE, Nicolás. *Diario de la goleta Ancud al mando del capitán de fragata don Juan Guillermo (1843) para tomar posesión del Estrecho de Magallanes.*

1901. Santiago, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.

BARRIENTOS, C. Oscar. Gabriela Mistral en el país de los chilenos olvidados. Bajo la lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional de Patrimonio Cultural. 2019.

CAÑAS Montalva va, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial del Ejército*, mayo-junio. 1945.

CAÑAS Montalva, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial del Ejército*, enero-febrero. 1944.

CAÑAS Montalva, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial del Ejército*, enero-febrero. 1944.

CAÑAS, Montalva, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial del Ejército*, marzo-abril. 1945.

CAÑAS, Montalva, Ramón. Zona austral-antártica, *Memorial del Ejército de Chile*, septiembre-octubre. 1945.

CAÑAS, Montalva, Ramón. Zona austral-antártica. *Memorial de Ejército*, enero-febrero. 1946.

CAÑAS, Montalva, Ramón. *Geopolítica Oceánica y Austral*, Santiago, Academia de Guerra del Ejército. 2008

FONTANA, Pablo. *La pugna antártica. El conflicto por el sexto continente 1939-1959.* Buenos Aires, Guazuvirá Ediciones. 2014.

GARAY, Cristián. Ramón Cañas Montalva (1896-1977). Consejero geopolítico de las administraciones radicales en Chile, 1938-1952. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol.14, Nº 2. 2019, pp. 83-106.



GARAY, Cristián y LEÓN, Consuelo. The Cold War and Chilean Antarctic Policy, 1946-1952. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*. Vol. 6 N° 2. 2015, pp. 110-124.

MANZANO, Karen. El sueño del libertador: O'Higgins y los indicios del pensamiento geopolítico chileno antártico. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*. Vol. 9, N° 1, pp. 26-38. 2018.

Fuentes terciarias

El Progreso, "Colonización del Estrecho". 19 de noviembre, 1842. p. 1

El Mercurio, Punta Arenas. Grandioso recibimiento se hizo a S.E. 18 de noviembre, 1939, p. 20.